



Franciscanum. Revista de las ciencias del
espíritu

ISSN: 0120-1468

franciscanum@usbog.edu.co

Universidad de San Buenaventura
Colombia

Hoyos Camacho, Adriana Alejandra

Una visión en conjunto de los orígenes del cristianismo

Franciscanum. Revista de las ciencias del espíritu, vol. LI, núm. 151, enero-junio, 2009, pp. 311-323

Universidad de San Buenaventura

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=343529805013>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Una visión en conjunto de los orígenes del cristianismo

*Adriana Alejandra Hoyos Camacho**

Resumen

Una visión general sobre los orígenes del cristianismo, como la que presenta este artículo, es importante para la comprensión y transmisión de la fe cristiana hoy. El escrito aborda cinco aspectos clave: el marco geográfico, la misión de los discípulos, los movimientos de la primera generación, la expansión del cristianismo originario, y la presencia significativa de las mujeres en el cristianismo primitivo.

Palabras clave

Orígenes del cristianismo, Jesús, testimonio, fe, comunidad.

Abstract

An overview of the origins of Christianity, which is the subject of this article, is important for the understanding and transmission of Christian faith in our days. The text develops five issues: a geographical information; the mission of the disciples; the first generation movements; the expansion of the Christianity of the origins; and the significant presence of women in primitive Christianity.

* Psicóloga de la Universidad Católica de Colombia (2003); Administradora de Empresas de la Escuela de Administración de Negocios EAN de Colombia (1995); Maestra en Teología por la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá (2008). Profesora Asistente del Departamento de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana. Miembro del grupo de investigación "Teología y Género" de la Pontificia Universidad Javeriana clasificado por Colciencias en la categoría A. aahoyos@javeriana.edu

Key words

Christianity of the origins, Jesus, testimony, faith, community.

Una mirada general sobre los orígenes del cristianismo muestra la importancia de conservar de manera viva y fiel la memoria de Jesús. Asimismo, hace visible el testimonio de vida y fe de un sinnúmero de hombres y mujeres representativos en el Nuevo Testamento. Dicho testimonio de fe se manifestó mediante el trato amoroso, digno y justo a todo hombre, y de manera radicalmente nuevo a las mujeres.

Un acercamiento a los comienzos del cristianismo proporciona elementos claves de análisis para la recuperación de la memoria y reconstrucción de la historia de las primitivas comunidades cristianas. Respecto a lo anterior, se subraya que la labor apostólica y misionera fue relevante durante el desarrollo de estas comunidades cristianas y se prolonga hasta hoy.

Planteado el panorama anterior, interesa especialmente presentar en este escrito una visión general de los orígenes del cristianismo a partir de los siguientes aspectos: un marco geográfico, la misión de los discípulos, los movimientos de la primera generación, la expansión del cristianismo primitivo, y una alusión significativa sobre las mujeres en el cristianismo primitivo.

1. Marco geográfico

Los orígenes del cristianismo representan una época de expansión evangelizadora caracterizada por la acción misionera y la irrupción del espíritu de Dios en la historia¹. No se sitúan únicamente en Occidente como lo muestra Hechos de los Apóstoles sino también, como lo aseguran otras fuentes², en tres espacios geográficos esenciales: el área

1 La tarea misionera y el tiempo del Espíritu es anterior a la organización de las iglesias.

2 Entre las cuales están las cartas de Pablo, el evangelio de Marcos, la carta de Santiago, el documento Q, las tradiciones históricas de Lucas, las tradiciones presinópticas, las tradiciones que subyacen al cuarto evangelio y al Apocalipsis, el evangelio de Tomás, el evangelio de los hebreos, el evangelio

de Galilea, Samaria y Siria del Sur, cuna más antigua de los comienzos del cristianismo; el área del norte de África: Egipto, Etiopía, Cirenaica y Lidia; y el área de expansión del cristianismo hacia el oriente³.

Al ubicar los orígenes del cristianismo en Galilea y Sur de Siria se valida la hipótesis de que la actividad de Jesús se desarrolló en Galilea y sus alrededores como lo presentan los evangelios de Marcos y Mateo. Igualmente, implica advertir que los años posteriores a la muerte de Jesús fueron difíciles y produjeron el nacimiento de movimientos populares proféticos, sapienciales, mesiánicos y apocalípticos de diversa índole, en distintos lugares y con sedes independientes de difusión y organización.

Por otra parte, cuando se sitúan los orígenes del cristianismo justamente en Jerusalén, como lo presenta el libro de Hechos se confirma el papel de los Doce como representantes del Israel restaurado y auténticos jefes del pueblo de Dios.

2. La misión de los discípulos

El cristianismo parte de la "misión" de los discípulos, cuyo pilar es la experiencia del Resucitado, y el recuerdo de Jesús de Nazareth⁴. Estos dos hechos transforman la vida de los discípulos: "Les hizo reflexionar acerca de toda su vida, de la relación con sus semejantes, sobre su cultura, sus valores, transformando de manera radical su comprensión de Dios"⁵. Las apariciones de Jesús resucitado y la

de los egipcios, fragmentos y papiros con tradiciones independientes, y fuentes históricas extrabíblicas como las obras de Flavio Josefo y documentos arqueológicos.

3 Richard, Pablo. "Los diversos orígenes del cristianismo: Una visión en conjunto (30-70 d.c)", *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana* 22 (1996), p. 8-9.

4 Aguirre, Rafael. "La primera evangelización", en: Conferencia Universidad de Deusto, p.1. El texto original es: *DKERIGMA. Discipulado y misión: perspectivas actuales*, Colección Quinta Conferencia Biblia 7, (Bogotá: Centro de Publicaciones CELAM, 2006), p. 95-141.

5 Alison, James. *Conocer a Jesús: Cristología de la no-violencia*. (Salamanca: Secretariado Trinitario, 1993), p. 22.

transformación interna que aconteció en los discípulos confirman la presencia de Dios entre los hombres.

La resurrección fue totalmente gratuita; fue un acto de amor incondicional de Dios hacia Jesús y de éste a los discípulos, desprovisto de cualquier tipo de retribución. Jesús se les reveló a los discípulos como un verdadero amigo que ama sin esperar nada a cambio. De igual forma, se les presentó como perdón y misión. De ahí, que después de la pascua Jesús los envía hasta los confines de la tierra bajo la protección y fuerza del Espíritu de Dios⁶.

La misión que emprendieron los discípulos tuvo como objetivo el anuncio de la plenitud de los tiempos y el cumplimiento de la promesa de salvación a través de Jesucristo, no sólo a Israel sino a todos los pueblos. Jesús esperó que Israel aceptara el reinado de Dios y que, después, todos los pueblos sobre la tierra alcanzaran el reconocimiento de Dios.

3. Los movimientos de la primera generación

Los orígenes del cristianismo se encuentran en un contexto caracterizado por divisiones y conflictos. La presencia política del Imperio Romano afecta el plano económico y social, cambia la demografía del territorio y genera un marco cultural distinto.

Las incomparables reacciones de los cristianos frente al poderío de Roma y su significación para la fe se captan en la forma en que introdujeron sus discursos los diversos cristianismos: el cristianismo no era un movimiento unificado, se trataba de una pluralidad de experiencias de cristianismo que adquirieron formas institucionales distintas.

En la primera generación cristiana se presentaron tres movimientos: la comunidad de Jerusalén, los discípulos de Galilea, y el cristia-

.....

6 *Ibid.*, p. 28.

nismo de la diáspora representado por Pablo⁷. Para estos tres grupos la comprensión acerca de la "misión" es clara. Es decir, manifiestan una fuerte preocupación por el futuro y la transformación de Israel⁸.

Respecto a la comunidad de Jerusalén, cuyos datos se encuentran en Hechos de los Apóstoles, tiene gran importancia el papel de los doce. Esta comunidad permanece en Jerusalén, aún cuando proviene de Galilea, en razón de que Jerusalén acoge a todo Israel. Esta comunidad se encuentra en la ciudad santa a la espera de que acontezca la venida del Mesías –el salvador–, la reedificación del nuevo templo y la irrupción del Reino de Dios⁹.

En cuanto a los discípulos de Galilea, no se sabe mucho. No obstante, se conoce que vivían en el campo, en donde estaba la mayoría de los seguidores de Jesús de Nazaret. Asimismo, se sabe que eran itinerantes y extendieron la buena nueva por Galilea hasta Damasco. Es posible que los discípulos de Galilea tuvieran menos consideración hacia el Templo y hacia las normas de pureza que los judíos del sur. En este sentido, testimoniaban una comensalidad más abierta, lo cual les facilitaba tratar a toda clase de personas, como son los judíos impuros y los paganos¹⁰.

En relación a los cristianos de la diáspora, son discípulos que realizan su actividad en el éxodo¹¹. Este grupo se ve forzado a salir de la ciudad santa, y en su dispersión anuncian el evangelio en zonas costeras donde la mayoría son paganos. Los antecedentes de

7 Pablo es una figura clave en los orígenes de la evangelización. Se denomina apóstol de los gentiles, proclama el evangelio a los paganos y los admite en la comunidad cristiana sin someterles ni a la circuncisión ni a las leyes judías. La experiencia de fe de Pablo fue una experiencia del amor de Dios que ofrece la salvación en Cristo. Pablo vive de su trabajo como constructor de tiendas de cuero, actividad que le permite entablar relaciones sociales y propagar el evangelio.

8 Aguirre, Rafael. *op. cit.*, p. 2.

9 *Ibid.* p. 3.

10 *Ibid.*, p. 4.

11 Este grupo tuvo que salir de Jerusalén y, en su dispersión, proclaman el evangelio por la planicie costera, mayoritariamente pagana.

este grupo se encuentran en la comunidad judeohelenista¹², cuyos miembros procedían de la diáspora y habían cumplido su objetivo de ubicarse en Jerusalén¹³. Este grupo de seguidores de Jesús jugó un papel importante y decisivo en la evangelización primitiva debido a su actitud crítica de la ley y el templo¹⁴.

4. La expansión del cristianismo primitivo

El cristianismo primitivo no se propagó sólo por la labor de los misioneros que dieron hasta su vida por el anuncio y la concreción del Reino de Dios, sino también por el testimonio y acción de comerciantes, emigrantes –de las zonas orientales hacia Asia Menor–, artesanos que pregonaban la Buena Nueva como lo hizo Lidia de Tiatira y toda su casa¹⁵. Brown señala: “los vínculos de familia, de matrimonio, las lealtades a las casas han sido el medio más efectivo de reclutar miembros de la iglesia y de mantener la adhesión del cristianismo al nuevo culto”¹⁶.

Los grupos cristianos se caracterizaron por desarrollar una red solidaria de integración, aceptación y adaptación. De más, contaban con lugares de encuentro y convivencia (casas y el predio sinagogal) en donde se reunían con personas de diferente etnia y nivel social. Igualmente, luchaban contra la idolatría, caracterizándose como un grupo compacto de libre adhesión que promovía la estabilidad de sus miembros¹⁷.

12 Llamados así por su cultura e idioma.

13 Allí, en la ciudad santa, tenían su propia sinagoga y disponían de cierta autonomía organizativa.

14 Aguirre, Rafael, *op. cit.*, p. 7.

15 Comunidades domesticas sólidamente constituidas en donde se proclamaba el amor y el servicio, se procuraba el perdón de los pecados, se vislumbraba la salvación mediante una actitud solidaria en el marco de la igualdad, y donde el Espíritu de Dios estaba presente.

16 Citado por Aguirre, Rafael, *op. cit.*, p.16.

17 *Ibid.*

En cuanto a lo anterior, dice Gerhard Lohfink: "nació un sistema de empleo y de seguridad social que constituía todo un fenómeno singular en la antigüedad. Se basaba en la ayuda recíproca y en los donativos voluntarios"¹⁸.

En estas comunidades sobresale la importancia del monoteísmo, puesto que anunciaba el carácter único de Dios, la salvación de la muerte y la vida eterna a través de Jesucristo, la liberación de los espíritus inmundos, el mensaje de fraternidad y, especialmente, la misericordia y las virtudes de la moral cristiana.

5. Las mujeres en el cristianismo primitivo

5.1 En el movimiento de Jesús¹⁹

La situación de las mujeres, en tiempos de Jesús, se caracterizaba por la exclusión y discriminación²⁰. No obstante, en este medio donde las mujeres eran relegadas a un segundo plano en relación a los hombres, Jesús introduce un cambio de mentalidad y actitud, devolviéndoles sus derechos respecto del varón. Jesús se relaciona de manera libre con ellas; conversa con naturalidad con ellas, acepta sus gestos femeninos de afecto y fidelidad, y las acepta en la comunidad de discípulos, invitándolas a seguirlo en sus viajes. Jesús al ir en contra de las estructuras patriarcales de su época, y al dignificar el ser de las mujeres, las trasciende de su ámbito familiar y las hace discípulas²¹.

Existe evidencia del notable papel de las mujeres en el movimiento de Jesús, respecto a su diario vivir y a la misión y difusión del evangelio. Eran mujeres oyentes del mensaje y practicantes de

18 Citado por Aguirre, Rafael, *op. cit.*, p. 17.

19 Este movimiento lo conforman Jesús, sus discípulos y discípulas en Palestina, antes de su muerte, y continúa hasta la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. C. Es un movimiento incluyente, en el que participan hombres y mujeres que la ley y el templo habían excluido.

20 Ramírez, Estela. "La experiencia misionera de las mujeres en el Nuevo Testamento", en: www.sedos.org/spanish/. 15/03/2007: p.1-11.

21 Cf. Mc 15,40,47; Mt 28,10; Lc 24,9-10.

la buena nueva. Creyeron en Jesús, lo testimoniaron y establecieron comunidades domésticas de fe y solidaridad. Algunas de estas mujeres fueron líderes reconocidas y admiradas, situación que las convirtió en víctimas de las persecuciones romanas de su tiempo²².

En este camino de lucha y fe, se hallaban mujeres emigrantes y mujeres itinerantes. Estaban las mujeres que siguieron a Jesús de Galilea a Jerusalén, asistiéndolo junto con los Doce, y que ayudaron a fundar la comunidad pospascual en Jerusalén y en la dispersión. Las mujeres en el movimiento de Jesús abrazaron la fe, y en las comunidades cristianas encontraron el reconocimiento y el protagonismo religioso que la sociedad de este tiempo les negaba²³.

No obstante, se sabe que la presencia de las mujeres no fue siempre significativa, como lo evidencia la eliminación progresiva de la intervención de éstas en la Iglesia, lo cual repercutió en las comunidades cristianas.

Poco a poco las mujeres fueron silenciadas y veladas; existen documentos neotestamentarios²⁴ y extrabíblicos que dan muestra de ello:

Mientras ella estaba orando, el gobernador envió a uno de sus oficiales para que llevara a Tecla al teatro. Trifina tomó a Tecla de la mano y le dijo: "Fui con Falconilla hasta la tumba y ahora acompañaré a Tecla hasta las bestias". Cuando Tecla oyó esto, entre lágrimas oró diciendo: "Oh Señor mi Dios, mi confianza y mi refugio, recompensa la compasión de Trifina hacia mí y preserva mi castidad". Entonces hubo gran ruido en el teatro; las bestias rugieron y las gentes clamaron: "¡Que traigan a la criminal!" Pero las mujeres clamaron: "¡Que sufra toda la ciudad por los crímenes como estos! ¡Ordene para todas, oh gobernador, el mismo castigo! ¡Oh juicio injusto! ¡Oh vista cruel!" Otras dijeron: "¡Que se destruya toda la ciudad por tanta vileza! ¡Mátenos a todas, oh gobernador! ¡Oh espectáculo cruel, oh juicio injusto!"²⁵.

22 Richter Reimer, Ivoni. "Recordar, transmitir, actuar. Mujeres en los comienzos del cristianismo", *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana* 22 (1996), p. 43-44.

23 Aguirre, Rafael, *op. cit.*, p.17.

24 Cf. 1Co 14,33b-34.

25 *Los Hechos de Pablo y Tecla*. Traducción basada en *The Apocryphal New Testament*. (Boston: De Wolfe, Fiske & Co., s.f.), p. 58-66.

Vale la pena subrayar que, dentro de los procesos contestatarios frente al silenciamiento y exclusión de las mujeres, se desarrolló la literatura apócrifa que revela el protagonismo de las mujeres. Esta literatura fue adoptada por grupos disidentes²⁶ que alentaron la participación de las mujeres en la vida de la Iglesia; ellas enseñaban, bautizaban y celebraban la eucaristía²⁷.

5.2 En el libro de Hechos de los Apóstoles

Cuando se habla de las mujeres en el tiempo de Jesús y de las primitivas comunidades cristianas, se tiende a pensar en ellas como un grupo de mujeres pasivas y sumisas que se encuentran encerradas en aldeas y en su hogar. No obstante, Hechos de los Apóstoles presenta por doquier un sinnúmero de mujeres de origen judío. Se encuentran mujeres en Galilea, Jerusalén, Roma, Filipos y en Éfeso. Están en la casa y en la calle; son portadoras del evangelio²⁸. Algunas de ellas habían emigrado de Palestina y otras se encontraban en la diáspora. Otras viajaban constantemente para ganarse la vida y anunciar el evangelio²⁹.

Las mujeres no sólo se ubican en el grupo que acompaña a Jesús, también se encuentran entre los 72 y entre quienes escuchan las instrucciones en el camino de Jerusalén³⁰. A partir de la Pascua y Pentecostés están en diferentes lugares y, en donde están, su papel es realmente importante³¹.

26 Marcionitas, montanistas y gnósticos.

27 Vizcaíno, Ximena. *La mujer en la iglesia: del silencio a la palabra, del olvido a la memoria, de la pasividad a la militancia*. Colección Apuntes de Teología. (Bogotá: PUJ, 2005), p. 73.

28 Como Lidia de Tiatira y la esclava profetisa de Filipos.

29 Navarro, Mercedes. "Las apóstoles y sus hechos: mujeres en Hechos de los apóstoles", en: *En clave de Mujer relectura de Lucas*, ed. Isabel Gómez Acebo, (Bilbao: Descleé de Brouwer, 1998), p. 186.

30 Navarro señala en su escrito "Las apóstoles y sus hechos" que las mujeres, aunque son nombradas pocas veces en Hechos, caminan con Jesús de Galilea hacia Jerusalén. Ellas están incluidas en las expresiones generales que hablan de discípulos en plural, lo mismo que ocurre hoy en nuestra forma de hablar: el masculino plural tomado como genérico incluye al femenino plural.

31 Navarro, Mercedes, *op. cit.*, p. 187.

El paso del Templo a la casa que se constata en el libro de Hechos presenta rasgos de transformación que consisten en la supresión y relativización de los roles de hombres y mujeres, debido a la renuncia a cuanto simboliza la familia en el contexto mediterráneo³².

El nuevo concepto de familia corresponde al de familia inclusiva, donde se comparte la mesa con todos y se rompen las barreras jerarquizadas de raza, religión, etnia, clase y género. Allí, en la casa, el mismo Espíritu con sus dones y carismas provee las necesidades del grupo y provee de fuerza y valor a las mujeres jefes de estas casas³³.

En el libro de Hechos, en la casa se evidencia el espíritu de Dios formando profetisas y profetas (He 2,17-21)³⁴ y no sólo son importantes por su labor Pablo y Pedro, también se encuentran María de Nazaret, Safira, las viudas griegas, Tabita, María la madre de Juan Marcos, la madre de Timoteo, Lidia la comerciante en púrpura, la esclava adivina de Filipos, las mujeres nobles de Tesalónica, Berea y Atenas, Damaris, Priscila, entre otras. Ellas escuchan a Jesús, lo siguen y son misioneras. Son muchas; no obstante, no aparecen en Hechos con la importancia que en realidad tuvieron. A la mayoría se las señala de pasada. Apenas emergen, invisibles, en relación con los varones³⁵.

5.3 En la tradición paulina

Trabajar el cuerpo paulino implica una tarea doble. Primero, profundizar en el testimonio literario de sus catorce textos³⁶. Segundo, reencontrarse con la figura histórica de Pablo. No adentrarse en la

32 John Crossan, en su obra *Jesús: Biografía revolucionaria*, presenta una interesante descripción de la familia mediterránea del siglo I, caracterizada por el grupismo basado en los lazos de parentesco y en el sexo del individuo, así como en la autoridad del padre. Cf. Crossan, John Dominic. *Jesús: Biografía revolucionaria*. (Barcelona: Grijalbo Mondadori, 1996).

33 Navarro, Mercedes, *op. cit.*, p. 191.

34 *Ibid.*, p. 192.

35 *Ibid.*, p. 195.

36 Las cartas a los Romanos, 1 y 2 Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, 1 y 2 Tesalonicenses, 1 y 2 Timoteo, Tito, Filemón, y Hebreos.

particularidad de cada uno de los textos y en su conjunto mismo hace que la tarea resulte limitada e incompleta. No obstante, a continuación, tan sólo se hará alusión sobre algunos aspectos relacionados con las mujeres en la tradición paulina.

5.3.1 En el movimiento misionero cristiano en Asia Menor y en Roma

La experiencia pospascual se concreta en la acción misionera de los creyentes que difunden la Buena Nueva fuera de Palestina, propagándola entre los gentiles. La fuerza del Espíritu, presente en los misioneros, cautiva a la sociedad griega en aras de la igualdad y la solidaridad. Este carácter de equivalencia cautiva a un sinnúmero de mujeres que buscan reconocimiento social.

En las comunidades cristianas, como lo muestran algunas cartas de Pablo, la mujer participa dentro de este movimiento. Ellas ejercen liderazgo importante en las comunidades; fundan y sostienen las iglesias domésticas³⁷. En esta etapa, las mujeres participan sin restricción en la vida de las comunidades eclesiales, asumen responsabilidades y ejercen algunos ministerios, tales como misioneras itinerantes y diaconisas, pero también hablan proféticamente en las reuniones litúrgicas.

5.3.2 En la tradición paulina

En la tradición paulina, el rol de la mujer se halla en la teología bautismal, es decir, en la visión del hombre y la mujer revestidos de Cristo³⁸. Igualmente, es interesante constatar en los escritos de Pablo, el papel significativo de las diaconisas o como líder de una iglesia doméstica, como lo evidencia Lydia (He 16,14), y el testimonio de las hijas vírgenes del evangelista Felipe que hablan proféticamente (He 21,9) y que recuerdan a las cristianas de Corinto (1Co 11,5). Sin

37 Vizcaíno, Ximena, *op. cit.*, p. 71.

38 Hombre y mujer con la misma dignidad y apertura para ser instrumentos del Espíritu de Dios.

embargo, no se puede negar el fenómeno de gradual institucionalización que limitó el ámbito de acción de la mujer en la iglesia³⁹.

Se subraya que en las comunidades paulinas la mujer cumplía diversas funciones según sus dones: era misionera itinerante, servía a la comunidad como diaconisa, hablaba proféticamente en las asambleas litúrgicas. Es de notar, que los textos de Pablo no permiten hacer una afirmación segura sobre la presidencia de la mujer en la eucaristía⁴⁰.

5.3.3 En la tradición pospaulina

Las cartas de cautividad⁴¹ presentan códigos domésticos de la tradición griega antigua respecto al orden de la casa: *oikonomia* de línea patriarcal. Es este sentido, la *oikonomia* sustenta el orden social, de ahí que perturbarlo era alterar la polis⁴².

En cuanto a las cartas pastorales⁴³, dan cuenta de la institucionalización y patriarcalización de la iglesia, lo cual limita la participación de la mujer en la enseñanza de la fe, y la coloca en una posición de sometimiento frente a su marido.

Es de notar, que en la tradición deuteropaulina, el modelo patriarcal se convierte en el parámetro de orden al interior de la casa y de la comunidad cristiana. Cuando la Iglesia comienza a institucionalizarse se fortalecen los modelos patriarcales que reclamaban la autoridad de Pedro y otorgan mayor importancia a los apóstoles varones, marginando el papel de la mujer a tal punto que en el canon del NT desaparece su importancia.

39 Lona, Horacio. "El rol de la mujer en la tradición paulina", en: *Evangelio y existencia cristiana*, Estudios Proyecto 17, (Buenos Aires: Centro Salesiano de Estudios San Juan Bosco, 1995), p. 94.

40 *Ibíd.*

41 Colosenses, Efesios, 2 Tesalonicenses.

42 Vizcaíno, Ximena, *op. cit.*, p. 72.

43 1 y 2 Tim, Tito.

Bibliografía

- Aguirre, Rafael. "La primera evangelización", en: Conferencia Universidad de Deusto, p.1. El texto original es: DKERIGMA. Discipulado y misión: perspectivas actuales, Colección Quinta Conferencia Biblia 7, (Bogotá: Centro de Publicaciones CELAM, 2006), p. 95-141.
- Alison, James. *Conocer a Jesús: Cristología de la no-violencia*. Salamanca: Secretariado Trinitario, 1993.
- Crossan, John Dominic. *Jesús: Biografía revolucionaria*. Barcelona: Grijalbo Mondadori, 1996.
- Lona, Horacio. "El rol de la mujer en la tradición paulina", en: *Evanglio y existencia cristiana, Estudios Proyecto 17*, Buenos Aires: Centro Salesiano de Estudios San Juan Bosco, 1995.
- Navarro, Mercedes. "Las apóstoles y sus hechos: mujeres en Hechos de los apóstoles", en: *En clave de Mujer relectura de Lucas*, ed. Isabel Gómez-Acebo, Bilbao: Descleé de Brouwer, 1998.
- Ramírez, Estela. "La experiencia misionera de la mujeres en el Nuevo Testamento", en: www.sedos.org/spanish/. 15/03/07: p.1-11.
- Richard, Pablo. "Los diversos orígenes del cristianismo: una visión en conjunto (30-70 d.C.)", *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana* 22 (1996).
- Richter Reimer, Ivoni. "Recordar, transmitir, actuar. Mujeres en los comienzos del cristianismo", *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana* 22 (1996).
- Vizcaíno, Ximena. *La mujer en la iglesia: del silencio a la palabra, del olvido a la memoria, de la pasividad a la militancia*. Colección Apuntes de Teología. Bogotá: PUJ, 2005.

Recibido: diciembre de 2008
Arbitrado: marzo de 2009